

Ventana sobre la palabra¹

Institución: Biblioteca Manuel Belgrano

Centro de Desarrollo Infantil Santa Teresita

Resumen:

__En el marco de una Biblioteca Pública Barrial, se plantea el desafío de crear un taller de capacitación para promotores de la lectura, entre un grupo de mujeres que no posee hábitos ni interés por la lectura.

Acerca de las instituciones involucradas:

La Biblioteca Municipal Manuel Belgrano forma parte del Sistema de Bibliotecas De la Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad de General Pueyrredon, y está ubicada en el Barrio Gral. Belgrano de la ciudad de Mar del Plata.

El Centro de Desarrollo Infantil Santa Teresita (CDI), es una institución que tiene como misión: - atender a los niños de la comunidad, de 2 a 5 años, trabajando junto a las familias.
- fomentar el desarrollo integral atendiendo a las necesidades básicas: alimentación, estimulación, cuidado de la salud.

La institución está coordinada por una docente especializada (designada por la municipalidad) y el resto de las personas que trabajan allí son Promotoras Educativas Comunitarias (Pec), mujeres del barrio, mamás que junto a la coordinadora se capacitan en diversos talleres para promover el desarrollo en los niños y niñas. Pueden realizar actividades en las salas (una de 2 y 3 años, otra de 4 y 5), en la cocina (los niños desayunan y almuerzan en el CDI), o de limpieza, pero en cualquier caso estarán en contacto directo con los chicos.

Antecedentes:

Durante varios años, el CDI y la biblioteca, organizamos actividades con juntas, que consistían principalmente en la lectura y narración de cuentos a las niñas y niños, que yo realizaba como de la bibliotecaria del barrio. para insentivar a las Pec, a trabajar con libros, les enviábamos cajas con material seleccionado especialmente , que acompañábamos con algunas “sugerencias” o “consejos” de esos que nos parecen “obvios” y que nunca fueron leídos, de manera que, a parte del momento en que yo estaba presente, los libros eran usados por los niños en la misma medida, momento y manera que los juguetes u otros elementos de la sala.

La disposición para recibirme por parte de ellos y de las mujeres del CDI, siempre era la mejor. Pero quedaba esa sensación de “poquito”, de “cortito” cuando nos íbamos, y era

¹ De un texto de Eduardo Galeano, Ventana sobre la palabra/2. En: MUJERES, p.89

tanta la necesidad de atención de los niños y niñas, tanta la avidez por tocar y mirar, de “apoderarse” de las imágenes y las historias, de ser tocados y abrazar, como era tan fuerte la impresión que causaba en las mujeres. Porque bueno es señalarlo desde ahora: desconocíamos, porque no lo habíamos pensado aún, que estas mujeres también necesitaban afecto, atención, apoderarse no sólo de historias sino sobre todo de palabras, y era tan fuerte esa necesidad, que paradójicamente producía mudez. Así quedó evidenciada la necesidad de hacer un taller de capacitación en promoción de la lectura para mujeres del CDI. Un taller que en comparación con otros que ellas realizaban tenía un ingrediente particular (a parte de la temática).

Un taller para el CDI

La biblioteca es un recurso del propio barrio, no viene de afuera, está parada sobre el mismo barro y es referente de su comunidad, la misma a la que pertenece el CDI.

Esbozamos unas “Jornadas de Capacitación” que:

- estaban destinadas a las Pec (para las que no eran obligatorias) , y abiertas a las mamás que quisieran participar,
- eran encuentros semanales, que alternaban un encuentro con las adultas, y otro con los niños y niñas,
- tenía un temario corriente, que abarcaba aspectos prácticos y teóricos, y actividades de promoción y estimulación a la lectura para chicos y adultos,
- preveía un espacio de reflexión y proponía un total de 15 horas de trabajo, con la posibilidad de extenderlo.

Así de “preparada” partí hacia el CDI, un miércoles de septiembre del 2002, aún era invierno, y me llevé uno de los mayores “sustos” de mi vida profesional.

Me encontré con un grupo de alrededor de diez mujeres, a las cuales todas conocía pero no lo suficiente. Cuánto desconocimiento , cuánta ignorancia tenía yo volcada en mi propuesta.

Del primer encuentro que consistió sobre todo en la presentación del taller y compartir las experiencias personales relacionadas con la lectura, el diagnóstico que elaboré puede resumirse así:

(cada una de ellas presenta al menos una característica)

Con respecto a la lecto/escritura:

- no tienen hábito de lectura ni manifiestan al momento de iniciar el taller, interés por la lectura.
- sienten o tienen dificultad para leer (sobre todo en voz alta)
- sienten o tiene dificultad para escribir
- no utilizan habitualmente la escritura
- tres de ellas no recuerdan haber escuchado cuentos cuando eran niñas.

y mucho antes que esto:

- viven en situación de pobreza
 - fueron madres adolescentes en sus primeros embarazos
 - han sufrido o sufren maltrato físico y/o psicológico siendo niñas o adultas
- (cada una de estas situaciones abren un abismo en sí mismas)

Para poder pensar en orientar el trabajo con los niños y la lectura, había que generar la búsqueda del interés personal por la lectura, la vivencia placentera del acto de leer y escuchar relatos. Y sobre todo había mucho que reparar en el alma de estas mujeres, muchos espacios para llenar, mucha limpieza por hacer, muchos silencios a los que poner palabras, muchas palabras por decir.

La mejor herramienta eran sin duda los cuentos, el mejor camino era sin duda contarles cuentos a estas mujeres, dar palabras y espacios, disponerse a contar y escuchar.

Ventana sobre la palabra

El taller se reformuló totalmente. Le pusimos este nombre extraído de un texto de Eduardo Galeano y la elección se debió a la fuerza que tiene en este contexto la palabra, “palabra” y las significaciones que tiene una ventana. En la marcha sentimos que el nombre se ajustaba perfectamente a nuestros encuentros, y el taller se fue pensando, saliendo y haciendo a la vez.

Cada encuentro comenzaba y desarrollaba alrededor de una lectura, y empezaba y terminaba en sí mismo, porque las personas que asistían no eran siempre exactamente las mismas. Repetíamos siempre algo de los que había sucedido la vez anterior, para reconocer el hilo conductor, para refrescar la memoria, para conocimiento de quienes no habían estado, para reforzar las ideas más fuertes. Durante las dos primeras etapas del taller, las mujeres se resistieron firmemente a leer o narrar cuentos, pero escuchaban con sumo interés y placer.

Paralelamente íbamos pautando algunas consideraciones teóricas acerca de la lectura, la literatura, los géneros literarios, etc. ; y siempre ofrecíamos material para llevarse en préstamo.

Pero la idea fuerte siempre era “leer” y cuando decimos leer cuentos nos referimos siempre a esa lectura literal que realiza quién toma un libro y lee lo que allí está escrito, pero también, esa lectura conllevará a otras lecturas si se quiere simbólicas, que a su vez permiten distintos niveles de profundidad. Como en el mismo suelo, la lectura posee capas, desde una superficial que está a la vista, y en profundidad encontramos distintos componentes que hacen a la esencia misma del suelo/relato, a lo que puede darse o no en ese suelo/relato, si es fértil o no lo es, si nos dará flores y frutos o quedará estéril, si

absorberá o estancará el agua. Siguiendo con esta metáfora podemos decir que lo “bello” del suelo/relato dependerá de su composición subterránea, su aprovechamiento también.

Esta posibilidad de realizar diferentes lecturas como quien escarba en la tierra, requiere de conocimiento, de una guía y sobre todo de una práctica. Pero el simple hecho de escuchar un relato, sobre todo cuando nos predisponemos a ello, produce una chispa interior que permanecerá encendida, aún varios días después. Clarissa Pinkola Estés, dice que los cuentos contienen el remedio para reparar o recuperar cualquier pulsión perdida y que están repletos de instrucciones². Así desde la psicología junguiana, ésta autora y otros también, han explorado los mitos y cuentos de hadas más ancestrales las interpretaciones y significados universales, y han pautado las “tareas” que cada persona y, especialmente cada mujer, deberá realizar en su interior para reparar su psiquis y en consecuencia encontrar los caminos que creía perdidos. Pero también es muy importante “limpiar” estos mitos de los elementos que se le han agregado en distintas épocas de acuerdo a los valores e intereses que el poder ha querido imponer, o la censura que se les ha impuesto por las mismas razones. Si esto está presente en los cuentos y mitos europeos, cuánto más lo estará en nuestras culturas originarias americanas. También por esto la selección y elección de textos es fundamental.

El taller Ventana sobre la Palabra, fue concebido no como un espacio terapéutico, pero sí de reflexión. Entiendo que tratándose de lecturas esto es inevitable, la reflexión siempre se presenta aunque no siempre se exprese verbalmente.

Con respecto a la elección del material en principio trabajamos con relatos cortos, simples pero impactantes, utilizamos mucho en esta etapa a Eduardo Galeano. En una segunda etapa, utilizamos cuentos un poco más extensos pero no demasiado, dadas las características del grupo; había una demanda permanente de “historias de amor”, y entonces trabajamos con Isabel Allende, Andruetto, Pablo Neruda, etc. En todos los cuentos que seleccionamos hasta aquí había una perspectiva de género clara, porque si bien la psicología nos permite encontrar características psíquicas en los distintos personajes independientemente de su sexo, y aún, características de la psique de una sola persona entre todos los personajes de un cuento, también es cierto que la lectura de historias pone en marcha mecanismos de identificación mucho más literales en donde las características sexistas (más que sexuales) de los personajes toman mucha relevancia. Y esto sucede sobre todo, en momentos de búsqueda de identidad que no siempre responden a los patrones de edad cronológica. Es muy común que mujeres “adultas” que debieron interrumpir su crecimiento interior porque la vida así se los impuso, debieron dar “muestras de adultez” repetidas veces en su rol de género, sobre todo con la maternidad (no solo biológica) no hayan podido superar siquiera la etapa de iniciación.

²Pinkola Estes. Mujeres que corren con los lobos.

Luego de escuchar el cuento, siempre se hacían comentarios, si había gustado o no, qué, y siempre aparecía alguna reflexión personal, alguna anécdota, alguna referencia siempre con contenidos profundos, a veces dramáticos, y siempre aparecía la contención por parte del resto, palabras, alguna historia complementaria, y cada vez se retornaba al cuento y se hacían las referencias que encontrábamos.

Para esta época, las mujeres empezaron a llevarse libros para leer en casa, algunas por primera vez en sus vidas.

Aquí cerramos el taller junto con la finalización del año. Realizamos una evaluación entre todas con resultado muy positivo que se resume con éstas conclusiones (manifestadas por una o más participantes)

- descubrieron o re-descubrieron el placer de escuchar relatos,
- demandaron espontáneamente más lectura y la repetición de algunos textos,
- se sintieron motivadas a leer y tomaron, en algunos casos, por primera vez en mucho tiempo, la iniciativa de hacerlo,
- encontraron por primera vez una versión escrita de algún cuento infantil que habían escuchado,
- recordaron vivencias de su infancia que tenía olvidadas,
- descubrieron en el acto de leer a sus hijos en voz alta un modo de mejorar la comunicación familiar y crear un espacio de armonía y placer,
- leyeron y/o contaron cuentos en voz alta,
- se sorprendieron contando espontáneamente cuentos
- llevaron a cabo actividades relacionadas con la lectura en el CDI

Como cierre crearon un texto literario colectivo tomando como propuesta un relato de Eduardo Galeano³.

Al año siguiente, volvimos con la experiencia al CDI, algunas mujeres que habían estado en el taller se habían ido y otras se sumaron.

La cantidad era más o menos la misma, alrededor de diez, pero variaban en cada encuentro. Al igual que en la experiencia anterior, era necesario que cada encuentro se cerrara en sí mismo.

En esta oportunidad, trabajamos con cuentos tradicionales europeos, mitos y rituales latinoamericanos, seres mitológicos, leyendas argentinas. Profundizamos más el análisis de los cuentos desde la interpretación de los símbolos, esbozamos algunos sentidos psicoanalíticos, referenciamos el contexto de cada historia, los autores y su circunstancia en el caso de las obras literarias, los momentos y culturas en que se originaron en el caso

³ Galeano, Eduardo. Ventana sobre la palabra /1 En: MUJERES. pag.88

de los mitos, leyendas y cuentos folklóricos. También hubo más práctica de lectura en voz alta por parte de las mujeres del CDI, era evidente la confianza que habían ganado.

Conclusiones:

Aquí terminó el taller con la finalización del año 2003. Durante el 2004, ambas instituciones, el CDI y la Biblioteca Manuel Belgrano, iniciaron una etapa de crisis de diferente tipo, que nos impidió re- iniciarlo.

Es difícil saber a que lugares hubiéramos llegado, y aunque lo conseguido no es poco..... es decididamente insuficiente. Quizá el mayor logro de este taller halla sido poner a este grupo de mujeres al comienzo de un camino desconocido, un camino que como dijera Antonio Machado " se hace al andar "4

Este es el texto colectivo que crearon las mujeres del CDI. Es todo de ellas y no podría explicarles yo a ustedes en este momento, la infinidad de imágenes e historias que contiene en si mismo, el peso de este texto simple que alguien apurado o distraído podría tildar de inocente. No lo es.

La L, es una hamaca para recostarse.

La E, una ventana abierta.

La E, una escalera muy alta, que se apoya en la luna, para salir....

La R, una bolsa llena de palabras.

Todas las letras de la palabra leer, me invitan a buscar.

Así me gusta pensarlas hoy, subiendo a una escalera muy alta que ellas construyeron con cañas y que pudieron apoyar estratégicamente en la luna, cargadas con una enorme bolsa llena de palabras.

Bibliografía:

Galeano, Eduardo. Mujeres. -- Buenos Aires : Rei, 1993.

Pinkola Estés, Clarissa. Mujeres que corren con los lobos. 2a. de. -- Barcelona : Punto de Lectura, 2001.

Elisagaray, Alga Marina. Niños, autores y libros. -- La Habana : Gente Nueva, 1981

⁴ Antonio Machado. Proverbios y cantares. En: Campos de Castilla

Cabal, Graciela. Mujercitas ¿eran las de antes?. ---- Buenos Aires :Sudamericana, c1998.

Padovani, Ana. Contar cuentos. 1a.ed. -- Buenos Aires : Paidos, 1999